

El tratamiento de la memoria local en algunos manuales de *Ianuae linguarum* del siglo XVII

The treatment of local memory in some 17th century manuals of *Ianuae linguarum*

CARLOS SALVADOR DÍAZ¹ (*Universidad de Extremadura – España*)

Abstract: In 1611 a new manual for the teaching of Latin was published in Salamanca, the *Ianua linguarum siue modus maxime accommodatus quo patefit aditus ad omnes linguas intelligendas*, which was to enjoy great success in Europe during the 17th and 18th centuries, as demonstrated by the appearance of another 30 editions in different languages and countries.

It based the learning of Latin on the memorisation of short sentences, for which it advocated the use of local memory. Our aim is to study the place occupied by this technique, this *ars memoratiua*, in several significant 17th century editions of the *Ianuae linguarum*.

Keywords: teaching; Latin; local memory; *Ianua linguarum*; 17th century.

1. Introducción

El punto de partida del presente estudio es un pequeño manual para aprender latín que vio la luz por primera vez en Salamanca, en el año 1611, titulado *Ianua linguarum siue modus maxime accommodatus quo patefit aditus ad omnes linguas intelligendas*. Firmado por los padres jesuitas del Colegio de los Irlandeses salmantino, ofrecía, según podemos leer en el prólogo, la nota del editor y las cartas de aprobación de diferentes personalidades de la época recogidas en los preliminares del libro, un nuevo y eficaz método para aprender el vocabulario y la gramática latinos, basado en la memorización de frases de corta extensión y estructura simple.

Texto recibido el 06.04.2022 y aceptado para publicación el 20.04.2022.

Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación "Gramáticas en Europa (ss. XVII-XVIII). Estudios y Ediciones" (FFI2016-78496-P), financiado por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad de España y dirigido por los profesores Eustaquio Sánchez Salor y M^a Luisa Harto Trujillo. Dicho proyecto se incluye, a su vez, en el Grupo de Investigación "Las artes de la palabra de la Antigüedad al Renacimiento. LAPAR" (HUM 002), financiado por la Junta de Extremadura.

¹ salvadordiaz@unex.es.

Para la correcta memorización de estas frases breves o *sententiae*, en la *Ianua linguarum* se aconsejaba el uso de la memoria local. Esta técnica mnemotécnica, conocida ya entre los griegos² y descrita en la *Rhetorica ad Herennium*³ y en el *De oratore*⁴ de Cicerón, consistía en que el orador imaginase una especie de gran edificio repleto de diferentes habitaciones o *loci*, en cada una de las cuales iría situando distintas imágenes o *imagines* que debían evocar un término, frase, texto, hecho, etc. que le servirían de guía al recitar un determinado discurso⁵. En las siguientes páginas, intentaremos profundizar sobre el papel de la memoria local en la *Ianua Linguarum* salmantina y en algunas de sus numerosas adaptaciones posteriores.

2. Antecedentes

A pesar de que en la portada de la *editio princeps* de la *Ianua* aparezcan como autores los padres jesuitas del Colegio de los Irlandeses de Salamanca, debemos considerar como verdadero artífice de esta *puerta de las lenguas* al jesuita irlandés William Bathe (1564-1614)⁶, director espiritual de dicho colegio. Sin embargo, parece probable que contase con la ayuda de algunos de sus compañeros⁷ para la redacción de la obra, como el también padre jesuita Stephen White (1575-1646) o su hermano John Bathe (1565-1634).

Casualmente, sabemos que John Bathe era conocido en la corte española como *Don Juan de la Gran Memoria*⁸, y que, además, había instruido en el *ars memoratiua* a Juan Velázquez de Acevedo, como él mismo declara en su arte de

² Los primeros testimonios sobre esta *ars* son del poeta lírico griego Simónides de Ceos (ss. IV-V a.C.) (BOLZONI (2007) 243-4).

³ *Rhet. Her.* 3. 28-40.

⁴ *Cic. de Orat.* 2. 350-356.

⁵ Para saber más sobre la memoria local, cf. MERINO (2002).

⁶ Así lo confirman autores del siglo XVII como Gaspar Scioppius, en su *Mercurius Quadrilinguis* (SCHOPPE (1637) 6), o I. A. Comenius en el *Nouissima linguarum methodus* (COMENIUS [1648] (2005) 139). Más adelante, estudiosos de diferentes épocas reafirmarán su autoría: SOMMERVOGEL (1890), CORCORAN (1911), BRECKLE (1975), STAMMERJOHANN (2009), SUSO LÓPEZ (2016).

⁷ El papel de estos colaboradores se discute en MATHÚNA (1986) 59, 99.

⁸ NIEREMBERG (1892) 232-236.

memoria titulado *El fénix de Minerva*⁹, el primero de este género escrito en lengua castellana¹⁰. No sería extraño, por tanto, que hubiera prestado consejo a su hermano William para la composición de la *Ianua linguarum*.

Nacido en el seno de una acomodada familia noble irlandesa¹¹, William Bathe recibió una educación esmerada desde sus primeros años, como correspondía a un hijo heredero. Estudió tanto latín y griego, con el capellán de la familia, como otras lenguas extranjeras, probablemente con un método de enseñanza que había sido utilizado por sus antepasados durante años y que su primo Christopher Nugent (1544-1602), barón de Devlin, había recopilado por escrito para la misma reina Isabel I en 1562¹². En cuanto a su educación superior, el propio Bathe da buena cuenta de ella en su juramento al ingresar en la Compañía de Jesús, en Tournai, Bélgica, en 1596:

Ego Gulielmus Batheus Hibernus Dubliniensis, natus anno 1564, festo Paschae ex legitimo matrimonio, patre Johanne Batheo, Iudice, matre Eleanora Preston, in Domino defunctis. Studui in Hibernia literis humanioribus, in Anglia Oxonii perfunctoriae philosophiae; aliquid Louanii theologiae. Admissus Curtraci ad Societatem Iesu a R. P. Georgio Duras, praeposito prouinciali in Belgio. Veni ad domum probationis

⁹ VELÁZQUEZ DE ACEVEDO (1626) 99v.: [...] y quando don Iuan Bateo, Cavallero Yrlandes, que fue mi Maestro, vino a la Corte [...]. También *El fénix* hace referencia a la *Ianua* como un buen método para aprender brevemente cualquier lengua (VELÁZQUEZ DE ACEVEDO (1626) 106r). Dicha referencia es quizás el origen de otro capítulo de la historia de este manual que, lamentablemente, se sale de los límites temporales de este artículo: en 1735, el italiano Girolamo Argenti publica *El asombro elucidado de las ideas, o arte de memoria especulativo y práctico*, un nuevo tratado de *ars memoratiua* que resultó ser un plagio de *El fénix de Minerva*, al que se habían añadido, como práctica de memorización, algunas de las sentencias de la *Ianua linguarum* de 1611.

¹⁰ EGIDO, A. (1986) 36.

¹¹ Según HOGAN (1894) 365, Bathe era *the son and heir of a Chancellor of the Exchequer, grandson of a Chief Baron, first cousin of the Earl of Roscommon, nephew of the third Viscount Gormanston and Viscount Tara, grand-nephew of the ninth Earl of Kildare, and related to the Earls of Thomond, Tirconnell, Fingal, Ormond, Desmond, Roscommon, to Lords Slane, Delvin, Kingsland, and Neterville, and to the Irish chiefs O'Connor Failghe and O'Carroll of Ely, as well as to the Earl of Lincoln, and to Queen Elizabeth herself.*

¹² Este método habría sido utilizado para aprender irlandés por la abuela de Bathe y Nugent, de origen inglés, y recogía algunas frases útiles para las conversaciones del día a día en irlandés, latín e inglés (MATHÚNA, S. P. Ó. (1981) 134 y SÁNCHEZ PÉREZ, A. (1992) 118). Si Bathe lo conocía realmente, estaríamos ante el primer antecedente claro de la *Ianua linguarum* que compondría años después.

*Turnacensem, in festo Assumptionis Diu. Virg. anno 1596 et examinatus fui a P. Michaelae Viron iuxta examen generale eiusdem Societatis*¹³.

Fue durante sus años en Oxford cuando empezó a interesarse realmente por el papel de la memorización en la enseñanza de las lenguas y por la memoria local. Concretamente, sabemos que durante 1584 prestó especial atención a la encendida controversia entre partidarios de las nuevas ideas mnemotécnicas del filósofo italiano Giordano Bruno (1548-1600), recién llegado a Inglaterra, y las del humanista francés Pierre de la Ramée (1515-1572), que contaba ya con acérrimos seguidores en dicho país. Mientras que De la Ramée había simplificado el arte de la memoria local abogando por el uso de imágenes sencillas y ordenadas sistemáticamente, Bruno, recuperando las ideas del español Ramón Llul (1235-1316)¹⁴, aconsejaba la utilización de imágenes más impactantes e interrelacionadas¹⁵.

Probablemente, fue esta también la época en la que nuestro autor empezó a considerar la idea de la redacción de una *Ianua linguarum*, ya que en esta tarea empleó, según fuentes posteriores, unos veinte años¹⁶. Por su parte, los siguientes años en Lovaina le servirían a Bathe para recopilar el vocabulario que acabó recogiendo en su método, como nos dice él mismo en el proemio:

*Vnde, ut prudenter in hoc opere procederetur, vocabulorum selector certis se limitibus circumscripsit, qui fuere status discipulorum operam literis humanioribus in Belgia nauantium, ubi et ipse amoenum studiorum stadium percurrit*¹⁷.

En 1603, ya ordenado jesuita, llega a España, primero a Valladolid y después a Salamanca, donde redacta finalmente su manual. En el 1608, la *Ianua* ya estaba lista para impresión¹⁸, pero el irlandés hubo de esperar

¹³ *Bibliothèque Royale de Belgique* Ms. 1016 (fol. 282) apud MATHUNA (1986) 33.

¹⁴ CARRUTHERS, M. (2011) 331.

¹⁵ Esta polémica ha sido brillantemente estudiada en YATES (2005) 319-340.

¹⁶ Amaro de Roboredo (ca. 1580 - post 1653), portugués que editaría su propia *Porta de linguas* en el 1623, nos dice: *Contudo ainda que o inventor [...] confessou na primeira impressao da obra que se detevera nella vinte annos*. DE ROBOREDO, A. (1623) pref. 66. Sin embargo, no encontramos en la *Ianua linguarum* ninguna mención a estos veinte años de preparación que corrobore el testimonio del portugués.

¹⁷ BATHE (1611) 16.

¹⁸ Año de la carta de recomendación más antigua que aparece en los preliminares del libro, la del maestro Baltasar de Céspedes, catedrático de Prima de Gramática en la Universidad de Salamanca. (BATHE (1611) 5).

hasta 1611 para verla en las librerías. Falleció tres años después, en un retiro espiritual en Madrid.

3. *Ianua linguarum* (1611)

Para Bathe, como para la mayoría de jesuitas, el aprendizaje del latín era una cuestión de memoria más que de otra cosa¹⁹. Sin embargo, en su *Ianua* el contenido a memorizar no consiste en enormes listas de reglas, excepciones, declinaciones y conjugaciones, como en la gramática de Álvares²⁰ u otros manuales de la Compañía, sino en frases breves o *sententiae*. En este sentido, podríamos decir que la *Ianua* era un manual de gramática para hacer *buenos latinos*²¹: pequeños manuales que buscaban que el alumno aprendiera a leer, escribir y hablar latín en el menor tiempo posible, ofreciendo pocas normas gramaticales y confiando el aprendizaje a la memorización de frases o párrafos cortos.

En sus poco más de doscientas páginas se recopilan, divididas en doce centurias, 1141²² sentencias latinas numeradas y con su correspondiente traducción castellana. Cada una de estas doce *centuriae* tenía un título relacionado con la virtud y la moralidad, como *de iustitia et iniustitia* o *de temperantia et intemperantia*, aunque las frases recogidas no tenían siempre relación con el título de la centuria a la que pertenecían. Veamos algunos ejemplos:

240.- *Aurum ideo carum, quia rarum.*

240.- *El oro por eso es caro, porque es raro.*

361.- *Agricola metit quod seminavit.*

361.- *El labrador siega lo que ha sembrado.*

764.- *Funestum omen ad lamenta inclinat.*

764.- *Un triste agüero inclina a llantos.*

Al comienzo del manual, encontramos un *prooemium*²³ y diez pequeños capítulos²⁴ donde Bathe expone sus presupuestos metodológicos y gramaticales. Tras el conjunto de frases, un *appendix de ambiguis*²⁵, que presenta dobletes

¹⁹ CARAVOLAS (1991) 7.

²⁰ ÁLVARES, M. [1572] (2002).

²¹ Tomamos el término de SÁNCHEZ SALOR (2012) 23.

²² En la centuria undécima faltan 59 sentencias; aparecen los números correspondientes seguidos de un espacio en blanco. Según la nota del editor (BATHE (1611) fol. 4r-4v), Bathe dejó estos huecos para que los futuros alumnos pudieran escribir otras frases ideadas por ellos mismos, aunque podría discutirse si la razón era esa o que, a tales alturas del manual, se le hacía cada vez más y más complicado completar las cien frases de cada centuria.

²³ BATHE (1611) 7-10.

²⁴ Ibid. 11-24.

²⁵ Ibid. 132-139.

de sentencias con palabras homófonas, para que el alumno entienda los significados según el contexto. Cerrando el manual, se recoge un *index* o *dictionarium breue*²⁶ que recopila todos los términos usados en las sentencias anteriores, con números que remiten al lugar exacto donde se encuentran.

Es en los capítulos iniciales ya mencionados donde Bathe nos explica su visión de la enseñanza de las lenguas y cómo concibió el método de la *Ianua linguarum*. En primer lugar, parte de la idea de que toda lengua consta de cuatro elementos que un posible estudiante ha de conocer: el vocabulario, que puede estudiarse con el diccionario; la concordancia, que se puede estudiar con la gramática; las frases, que se toman de los autores; y las elegancias, a las que se dedica la retórica. En sus años como estudiante y profesor, Bathe se había dado cuenta de que la parte más complicada del latín para los alumnos era el vocabulario, por lo que solucionar este problema era el objetivo principal de su libro.

En segundo lugar, según el irlandés, existen dos formas de aprender una segunda lengua: la *regular* y la *irregular*. La *regular*, usada, por ejemplo, en las clases de gramática en la escuela, se sirve principalmente de la memorización de reglas. La *irregular*, por su parte, consiste en el aprendizaje de una lengua a través de su uso. Tradicionalmente, en las escuelas jesuitas, para aprender latín se debía utilizar la vía *regular*²⁷, ya que no era una lengua que pudiera hablarse como tal. Esta vía, sin embargo, funcionaba con la gramática, la concordancia o las elegancias, pero no con el vocabulario, según decíamos antes, y Bathe creía saber por qué: los significados de las palabras, colocadas aisladamente, sin relacionarse con otras de alguna forma, eran muy difíciles de memorizar; si los alumnos no podían hacer uso de su capacidad memorística, no podían aprender²⁸:

²⁶ Ibid. 141-215.

²⁷ Como nos dice HARTO TRUJILLO (2020) 223-224, *la historia de la gramática latina desde la Antigüedad [...] avanzó con movimientos oscilantes*. Por un lado, encontramos gramáticas centradas en la morfología y en la memorización de reglas, y, por otro, gramáticas que estudian el uso de la lengua latina y los esquemas mentales que subyacen a este. Cada una de estas tendencias podría asimilarse, respectivamente, a la vía *regular* e *irregular* de Bathe. Para un estudio a fondo de esta cuestión, cf. SÁNCHEZ SALOR (2002).

²⁸ Ya Quintiliano, al tratar de la memoria en su *Institutio Oratoria*, consideraba que nada podía aprenderse si no se retenía en la memoria: *Nam et omnis disciplina memoria constat, frustra que docemur si quidquid audimus praeterfluat* (QUINT. Inst. 11. 2. 1).

*Verba in uocabulario posita nullum habent sensum, unde prouenit ut memoria intellectus ope destituta non sit illorum tenax*²⁹.

Por tanto, lo que se necesitaba era, ante todo, un sistema para que los estudiantes de latín memorizaran mejor el vocabulario. O, lo que es lo mismo, una manera exitosa de aplicar la vía *regular* al aprendizaje de los significados de las palabras. Concluyó que los estudiantes debían estudiar las palabras relacionadas entre ellas en *sententiae memoriae aptae breuitate summa*³⁰, frases de suma brevedad y aptas para la memoria, de estructura simple. De esta forma, además, podrían aprender no solo el vocabulario latino más importante, sino también la gramática del latín, tomando como ejemplo la construcción de dichas frases.

Asimismo, después de redactar estas sentencias, debían traducirse al español o a cualquier otra lengua que el alumno conociera; de tal modo, el método podía ser universal. Con ello, el alumno podría entender el significado de las palabras y *mandarlas* a la memoria con sus *explicationes*, es decir, con su traducción. Crea así lo que él llama una tercera vía, una vía *media*, que conjugaba lo mejor de las dos anteriores.

*Quae in solis sententiis cum explicationibus memoriae mandandis consistit. Quod quam facile et quanta cum breuitate quisque praestare poterit, nouerit qui se suamque memoriam penitus perspexerit*³¹.

Una vez sentadas las bases del método, Bathe, para elegir qué términos debían aparecer en la *Ianua*, emprende, en primer lugar, la tarea de componer el *index*³². Para ello, tomó aquellas palabras que consideró más frecuentes, *frequentiora*, y más conocidas por sus alumnos, *familiaria*, del Calepino³³, recopilando un total de casi 5300 entradas. Después, para recoger la mayor cantidad de palabras posible en el menor número de páginas, decidió construir las sentencias de tal forma que ninguna palabra se repitiera dos

²⁹ BATHE (1611) 14.

³⁰ Ibid. 14.

³¹ Ibid. 23.

³² Ibid. 15.

³³ El *Dictionarium* de Ambrosio Calepino (1435-1510), conocido simplemente como *Calepino*, fue uno de los diccionarios más usados de los siglos XVI y XVII y uno de los textos instituidores de la lexicografía moderna (VERDELHO (1999) 125).

veces a lo largo del tratado. Esta idea era arriesgada³⁴, pues no solo podía dificultar la redacción de las *sententiae* a medida que menguaba el vocabulario disponible³⁵, sino que también podía suponer un problema para los alumnos memorizar los significados de una palabra usada solo una vez.

Sin embargo, Bathe tenía plena confianza en que esto no ocurriría si se hacía uso de la memoria local, puesto que las frases que había compuesto podrían crear *imagines* firmes³⁶ que permanecieran fácilmente en los lugares de la memoria, de manera que, una vez leída y aprendida una palabra, estuviera siempre disponible para el alumno. De hecho, consideraba que con la memoria local el aprendizaje del alumno sería rápido y fácil:

*Si quis diuina arte memoriae localis praeditus foret, de qua tot mirabilia antiqui tradunt, unius illum bidui aut tridui curriculo hoc assequiturum, ut omnes has centurias in lingua sibi nota memoriae mandare posset*³⁷.

Si finalmente la *Ianua linguarum* de Bathe ayudaba o no a dominar el vocabulario latino, no nos corresponde debatirlo en estas páginas. Para muchos estudiosos posteriores, el manual fue un éxito, y consideran al jesuita un pionero en la enseñanza de segundas lenguas y un adelantado a su tiempo en cuanto a sus planteamientos metodológicos y sus criterios de selección de vocabulario³⁸. Para otros, la *Ianua* es simplemente un episodio más en la historia de la enseñanza del latín.

Lo que sí podemos afirmar es que la obra gozó de una gran fama por toda Europa: aparecieron nuevas versiones en países como Inglaterra³⁹, Ale-

³⁴ Con el paso del tiempo, encontraremos tanto detractores (MATHÚNA, S. P. Ó. (1981) 133, STAMMERJOHANN (2009) 108) como defensores (SÁNCHEZ PÉREZ (1986) 489, CARAVOLAS (1991) 7) de esta decisión.

³⁵ Cf. nota 23.

³⁶ Sobre las *imagines firmae*, MERINO (2007) 61 y ss.

³⁷ BATHE (1611) 23.

³⁸ [La *Ianua linguarum*] se trata de una obra no solamente singular sino también una de las pocas que destacan entre lo habitual en aquellos años [...]. Sus criterios lingüísticos y sobre todo metodológicos sorprenden porque, enunciados con palabras del siglo XX, habrían coincidido en gran medida con los que nosotros manejamos. (SÁNCHEZ PÉREZ (1986) 498).

³⁹ *Ianua linguarum quadrilinguis or a messe of tongues* (1617), con las sentencias en latín, español, inglés y francés.

mania⁴⁰, Suiza, Portugal o Italia. De las versiones publicadas en estos dos últimos países, hablaremos con más detalle a continuación.

3. *Porta de linguas* (1623)

En 1623, el gramático y pedagogo portugués Amaro de Roboredo (ca. 1580 - post 1653) publica en Lisboa una nueva edición de la *Ianua linguarum* titulada *Porta de linguas ou modo muito accommodado para as entender publicado primeiro com a tradução Espanhola*. Lo hace como añadido a un completo curso de enseñanza del latín para el que ya había compuesto la *Verdadeira Grammatica Latina para se bem saber em breve tempo* (1615), un manual de gramática latina escrito en portugués; el *Methodo grammatical para todas as linguas* (1619), un método universal para aprender lenguas extranjeras; y las *Raizes da lingua latina* (1621), un diccionario con entradas en latín y su traducción al portugués y al español, adaptación del *Index* de la *Ianua linguarum*⁴¹.

Es poco lo que sabemos de la vida de Roboredo, aunque lo que conocemos a través de su bibliografía es lo suficientemente interesante para este trabajo: que se formó durante sus primeros años con los jesuitas, probablemente en Braganza, por lo que estaba familiarizado con sus ideas pedagógicas y lingüísticas; y que estudió Artes en la Universidad de Salamanca⁴², donde, muy probablemente, tuvo acceso a la edición española original de la *Ianua* que años más tarde reeditó⁴³.

En la *Porta de linguas* se recogen, traducidos al portugués, el proemio, los capítulos iniciales, el conjunto de sentencias y el apéndice de palabras equívocas o *ambiguís* de la *Ianua linguarum*. Sin embargo, no nos encontramos ante una simple traducción o reedición del manual de William Bathe: los cambios que introduce Roboredo en su modelo van mucho más allá, mejorán-

⁴⁰ *Ianua linguarum silinguis* (1629), con las sentencias latín, alemán, francés, italiano, inglés y español.

⁴¹ SALAS QUESADA (2006) 450.

⁴² Assunção, C. y Fernandes, G. (2007) XIV.

⁴³ Si era consciente, además, de la autoría de Bathe, no podemos decirlo, puesto que *por humildad* (DE ROBOREDO (1623) pref. 66) decide no dar el nombre del autor.

dolo⁴⁴ y convirtiéndolo no solo en un libro de texto muy superior⁴⁵, sino también en una de las ediciones más interesantes dentro del conjunto de las *Ianuae* del siglo XVII.

Además de añadir la traducción en lengua portuguesa, el autor, en primer lugar, completa la lista de sentencias de la centuria undécima⁴⁶, que Bathe había dejado vacía para que, precisamente, los futuros usuarios de la *Ianua linguarum* la rellenaran con sus propias frases; en segundo lugar, añade una introducción o *manuductio ad sententias* tras el proemio y los capítulos iniciales⁴⁷; por último, añade a las frases números interlineales, que relacionan los términos en latín con sus traducciones al portugués y al español, así como anotaciones sobre declinaciones, conjugaciones, tiempos, otros significados, etc. Por ejemplo, las frases que vimos anteriormente aparecen en la *Porta de linguas* de tal forma:

240.- Aurum^{1 um, i. n.} ideo² carum^{4 us.},
quia⁵ rarum^{6 us.}.

240.- O ouro¹ por isso² he³ caro⁴, porque⁵ he
raro⁶.

361.- Agricola^{1 a, a. m.} metit^{2 lo, is. ac.}
quod⁴
seminauit^{5 no, as. ac.}.

El oro por esso es caro, porque es raro.
361.- O lavrador¹ segua² o que⁴ semeou⁵.
El labrador siega lo que ha sembrado.

764.- Funestum^{2 us.} omen^{1 men, is. n.}
ad⁴ lamenta^{5 um, i. n.} inclinat^{3 no, as. ac.}.

764.- O triste² agouro¹ inclina³ a⁴ lamentações⁵,
ou prantos.

Un triste agüero inclina a llantos.

En cuanto al papel de la memorización y la memoria local en este nuevo manual, Roboredo, formado en un ambiente jesuita, suscribe las ideas vertidas por Bathe en la *Ianua*. Sin embargo, a diferencia del irlandés, ofrece, en su *manu-*

⁴⁴ Además de Roboredo, otros autores, como Scioppius con su *Mercurius quadrilinguis* (SCHOPPE, C. (1637) 7), se sintieron impelidos a mejorar el método de la *Ianua linguarum*. Probablemente, el caso más significativo sea el de Comenius, que, con la intención de corregir la *Ianua* castellana, en 1631 publicó un manual totalmente diferente que llegó a eclipsar a su modelo, la *Ianua linguarum reserata* (DOÑAS (2015) 14-17).

⁴⁵ Mathúna, S. P. Ó. (1986) 86.

⁴⁶ Para ello, siguiendo los preceptos de Bathe, vuelve a repasar el *Calepino* en busca de otros términos que pudieran considerarse frecuentes y familiares y que el irlandés no hubiera incluido anteriormente, aunque confiesa no haber tenido mucho éxito (DE ROBOREDO (1623) pref. 68).

⁴⁷ Ibid. 22-33.

ductio ad sententias, algunos preceptos para un correcto aprendizaje de memoria de las frases, como, por ejemplo, que el alumno debía ejercitarse cada mañana y cada tarde⁴⁸, leyendo y mandando a la memoria todas las frases que pudiera. Al principio serían pocas, pero con el tiempo, con el mismo esfuerzo, podría recordar cada vez más:

*Singuli diebus mane et uespere memoriae commendabis quotquot sententias pro captu potueris, quinque, sex, uel septem in ingressu; post uiginti dierum progressum plures eodem labore capies, quia memoria et intellectus exercitatione augentur*⁴⁹.

En segundo lugar, para recordar adecuadamente lo que se leía, el alumno debía hacerlo en voz alta. Además, concebía la *Porta de linguas* para ser estudiada de forma autónoma, sin necesidad de ningún profesor de latín:

*Omni tempore et loco potes hunc nouum ac fidelem hypodidasalum simul tecum habere, qui nullo sumptu, nullo fastu, tua tantum uoce propria uerborum copiam una cum illocum syntaxi memoriae fideliter affiget*⁵⁰.

Por último, antes de fijarse en las palabras, el aprendiz debía leer detenidamente cada una de las partes de la oración y las anotaciones a las mismas, de manera que entendiera la sintaxis y otros aspectos de la gramática latina. En este sentido, la *Porta* supera claramente a la *Ianua*, ya que, aunque Bathe afirmaba que con la simple lectura de las *sententiae* los estudiantes entenderían las normas gramaticales⁵¹, parece obvio pensar que lo conseguirían más fácilmente con los pequeños apuntes del manual de Roboredo.

*At explicationem in uerba sigillatim, sic edisces, ut memoriter recites. Quinimo de qualibet orationis parte memoriter dices quae supra tetigimus; usus enim breuiter haec omnia facilia reddit*⁵².

4. *Mercurius bilinguis* (1628)

Para terminar con nuestra exposición, hablaremos ahora brevemente sobre un manual de *Ianua* publicado en Italia por el alemán Gaspar Schoppe

⁴⁸ Sobre la necesidad o no de la práctica constante para mejorar la memoria, tanto natural como artificial, cf. MERINO (2007) 36 y ss.

⁴⁹ DE ROBOREDO (1623) 29.

⁵⁰ Ibid. 22.

⁵¹ BATHE (1611) 19.

⁵² DE ROBOREDO (1623) 29.

(1576-1649), latinizado Scioppius, titulado *Mercurius Bilinguis siue noua facilisque ratio Latinae uel Italicae linguae intra uertentem annum addiscendae*. Vio la luz por primera vez en Milán, en 1628, y, como indica su título, se trata de una traducción al italiano de las frases latinas de la *Ianua linguarum* de 1611.

Scioppius, filólogo y diplomático alemán radicado en Milán, donde regentaba una exitosa escuela de latín, era un calvinista convertido al catolicismo⁵³ que, como Roboredo, publicó varias obras gramaticales durante su vida: una *Grammatica philosophica*, heredera de la *Minerva* del Brocense, también en 1628; unos *Rudimenta grammaticae philosophicae*, en 1629, a los cuales precedía una segunda edición del *Mercurius Bilinguis*⁵⁴; un *Mercurius quadrilinguis*⁵⁵, publicado en Padua en 1637, que completaba a su predecesor bilingüe con traducciones al hebreo y al griego⁵⁶; etc.

Firmado con el pseudónimo de Pascasius Grosippus, el *Mercurius bilinguis* presenta, únicamente, las 1141 frases de la *Ianua linguarum* de Bathe; Scioppius no vio necesario, por tanto, completar la centuria undécima ni traducir al italiano el *prooemium*, los capítulos preliminares, el *appendix de ambiguus* o el *index* de la edición original. Tampoco añade, como hizo Roboredo en la *Porta*, números interlineales o notas al margen. Lo que sí hace es corregir el estilo de las *sententiae* originales, puesto que consideró que el latín de su modelo, aunque irreprochable, podía mejorarse⁵⁷.

Además de estas correcciones al estilo de la *Ianua* salmantina, precediendo a las centurias nos encontramos, a manera de prólogo o capítulo

⁵³ MAÑAS NÚÑEZ (2010) 131.

⁵⁴ Esta edición no supuso cambios sustanciales con respecto a la primera.

⁵⁵ SCHOPPE, G. (1637), *Mercurius quadrilinguis. Id est: linguarum Hebraeae, Graecae, Latinae et Italicae noua et compendiaria discendi ratio*. Padua, Officina Sangeorgiana. Decidimos no dedicar un apartado exclusivo a esta *Ianua* porque, comparada con el *Mercurius bilinguis*, no aporta ninguna novedad al tema de este estudio. Sin embargo, es interesante señalar que, mientras que en su manual bilingüe Scioppius no reconoce en ningún momento la autoría de William Bathe, sí lo hace años después en el *Mercurius quadrilinguis* (SCHOPPE (1637) 6).

⁵⁶ Existe otra versión con las *sententiae* traducidas al alemán en lugar de al italiano, publicada ese mismo año en Basilea: SCHOPPE, C. (1637), *Mercurius quadrilinguis. Id est: linguarum, ac nominatim Latinae, Germanicae, Graecae et Hebraeae, noua et compendiaria discendi ratio*. Basilea, Georg Decker.

⁵⁷ SCHOPPE (1628) pref. 2.

metodológico, un nuevo apartado llamado *de forma et usu huius operis*, el cual, significativamente, comienza dando la razón a William Bathe en sus reflexiones sobre la dificultad de aprender el vocabulario sin relacionar las palabras unas con otras:

*Singula uocabula ut facile memoriae mandantur, ita celeriter excidunt. Harum ergo sententiarum auctor circiter quinque millia uocabulorum latinorum ex lexico excerpta coniunxit*⁵⁸.

Además, Scioppius aporta mejores y más abundantes preceptos que Bathe para el uso del *Mercurius* y para la memorización de las frases que en él se contenían. Entre otras cosas, se aconsejaba a los profesores usuarios del método que, al menos durante dos meses antes de comenzar la lectura de las frases de la *Ianua*, estudiaran con los alumnos unos *paradigmata declinationum et coniugationum*⁵⁹, recogidos más adelante en el propio manual. La inclusión de estos *paradigmata* fue, quizás, una de las mejores decisiones que se tomaron en cualquiera de las ediciones⁶⁰ de *Ianuae* posteriores, puesto que proporcionaba un conocimiento base necesario para el estudio del latín.

En cuanto a la memoria local, Scioppius coincidía con Bathe en que sirviéndose de ella y creando las imágenes adecuadas a partir de la lectura de las sentencias, cualquiera sacaría partido del método de forma rápida y fácil:

*Si quis Memoria, quam uocant, Localis artificium probe teneat, poterit uno solo octiduo cuiuscumque linguae intelligentiam acquirere ediscendis sententiis istis ex ea, quam iam nouit, lingua in eam, quam discere cupit, conuersus*⁶¹.

5. A modo de conclusión

Con este breve repaso a algunas de las ediciones de *Ianuae linguarum* más importantes del siglo XVII, y, sobre todo, a la edición original de 1611 de William Bathe, creemos haber demostrado que en la génesis de este tipo de manuales estuvo siempre presente la reflexión sobre la memoria y su papel en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua latina. En este sentido, aunque se produjeron cambios y mejoras a lo largo de los años, siempre se tuvo como

⁵⁸ Ibid. pref. 1.

⁵⁹ Ibid. 1-61.

⁶⁰ Mathúna, S. P. Ó. (1986) 103.

⁶¹ SCHOPPE (1628) pref. 2.

objetivo principal facilitar la memorización del vocabulario latino, una de las tareas más complicadas para los estudiantes.

Para ello, William Bathe y los editores sucesores de la *Ianua* entendieron que las palabras no debían estudiarse por sí solas, sino relacionadas entre ellas en pequeñas frases o *sententiae*, más fáciles de memorizar. De esta forma, además, estudiando las frases podía entenderse también la sintaxis y otros aspectos de la gramática del latín.

Por otra parte, podemos afirmar que William Bathe, autor original del método, era conocedor y defensor de la memoria local, hasta tal punto de aconsejarla para el estudio del latín a través de la *Ianua linguarum*. Del mismo modo, ya sea porque compartieran las opiniones de Bathe o porque confiaran en sus preceptos, lo hacen otros editores del libro, como Roboredo en la *Porta de linguas* o Scioppius en el *Mercurius bilinguis*.

Bibliografía

Primaria

- ÁLVARES, M. [1572] (2002), *Emmanuelis Aluari Societate Iesu De institutione grammatica liber secundus. De octo partium orationis constructione*. J. M. GÓMEZ GÓMEZ (ed.). Cáceres, Universidad de Extremadura.
- BATHE, W. (1611), *Ianua linguarum siue modus maxime accommodatus quo patefit aditus ad omnes linguas intelligendas*. Salamanca, Francisco de Cea Tesa.
- COMENIUS, J. A. [1648] (2005), *Nouissima linguarum methodus. La toute nouvelle méthode des langues*. H. JEAN (ed.). Ginebra, Librairie Droz S. A.
- ARGENTI, G. (1735), *El asombro elucidado de las ideas, o arte de memoria especulativo y práctico, espejo del entendimiento humano, poético, cronológico e histórico, dividido en dos libros*. Madrid, Herederos de Francisco del Hierro.
- DE ROBOREDO, A. (1623), *Porta de linguas, ou modo muito accommodado para as entender publicado primeiro com a tradução Espanhola*. Lisboa, Pedro Crasbeeck.
- SCHOPPE, C. (1628), *Mercurius bilinguis. Hoc est noua facilisque ratio Latinae uel Italicae linguae intra uertentem annum addiscendae*. Milán, Giovanni Battista Bidelli.
- SCHOPPE, C. (1637), *Mercurius quadrilinguis. Id est: linguarum Hebraeae, Graecae, Latinae et Italicae noua et compendiaria discendi ratio*. Padua, Officina Sangeorgiana.
- VELÁZQUEZ DE ACEVEDO, J. (1626), *El fénix de Minerva y arte de memoria*. Madrid, Juan González.

Secundaria

- ASSUNÇÃO, C. y FERNANDES, G. (2007), “Amaro de Roboredo, gramático e pedagogo português seiscentista, pioneiro na didáctica das línguas e nos estudos linguísticos”: A. de ROBOREDO (2007), *Methodo Grammatical para todas as Linguas*. Edición facsímil. Prefacio y estudio introductorio de Carlos Assunção y Gonçalo Fernandes. Vila Real, Universidade de Tras-os-Montes e Alto Douro, XI-CII.
- BOLZONI, L. (2007), *La estancia de la memoria: modelos literarios e iconográficos en la época de la imprenta*. Madrid, Cátedra.
- BRECKLE, H. E. (1975), “The seventeenth century”: T. A. SEBEOK (ed.) (1975), *Current trends in linguistics*. Vol. 13: *Historiography of linguistics*. París, The Hague, 277-382.
- CARAVOLAS, J. (1991), “La *Janua* de Bathe et celle de Comenius”: *Rassegna Italiana di Linguistica Applicata* 23, 2 (1991) 1-27.
- CARRUTHERS, M. (2011), *The book of memory: a study of memory in medieval culture*. Cambridge, Cambridge University Press.
- CORCORAN, T. (1911), *Studies in the history of classical teaching: Irish and continental, 1500-1700*. Londres, Longmans, Green & Co.
- DOÑAS, A. (2015), *La puerta de las lenguas: Comenius y la renovación de la enseñanza de las lenguas*. Praga, Ministerio de Educación Cultura y Deporte, Subdirección General de Documentación y Publicaciones.
- EGIDO, A. (1986), “El Arte de la Memoria y «El Criticón»”: *Gracián y su época: actas de la I Reunión de Filólogos Aragoneses. Ponencias y comunicaciones*. Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 25-66.
- HARTO TRUJILLO, M. L. (2020), “Tradición jesuita en la *Elucidata Grammatica* de Vargas”: *Anuario de Estudios Filológicos* XLIII (2020) 221-241.
- HOGAN, E. (1894), *Distinguished Irishmen of the Sixteenth Century*. Londres, Burns and Oates.
- MAÑAS NÚÑEZ, M. (2010), “Sanctius y Scioppius”: *Humanistica Lovaniensia* 59 (2010) 125-149.
- MATHÚNA, S. P. Ó. (1981), “The preface to William Bathe’s *Janua Linguarum* (1611)”: *Historiographia Linguistica* VIII, 1 (1981) 131-164.
- MATHÚNA, S. P. Ó. (1986), *William Bathe, S.J., 1564-1614. A pioneer in linguistics*. Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins Publishing Company.
- MERINO, L. (2002), “Retórica y memoria artificial de la Antigüedad al Renacimiento”: A. P. BERNAT y J. T. CULL (eds.), *Los días de Alción: emblemas, literatura y arte del Siglo de Oro*. Palma, Universitat de les Illes Balears, 387-400.

- MERINO, L. (2007), *Retórica y artes de memoria en el humanismo renacentista: Jorge de Trebisonda, Pedro de Rávena y Francisco Sánchez de las Brozas*. Cáceres, Universidad de Extremadura.
- NIEREMBERG, J. E. (1892), *Varones ilustres de la Compañía de Jesús*. Tomo IX: *Castilla*. Bilbao, El Mensajero del Corazón de Jesús.
- PADLEY, G. A. (1976), *Grammatical theory in western Europe, 1500-1700: the Latin tradition*. Cambridge, Cambridge University Press.
- SALAS QUESADA, P. (2006), "Amaro de Roboredo, heredero portugués del Calepino y de la «Janua Linguarum»": J. RODRÍGUEZ MOLINA y D. M. SÁEZ RIVERA (coord.) (2006), *Diacronía, lengua española y lingüística: actas del IV Congreso Nacional de la Asociación de Jóvenes Investigadores de Historiografía de la Lengua Española (Madrid, 1, 2 y 3 de abril de 2004)*. Madrid, Síntesis, 449-460.
- SÁNCHEZ PÉREZ, A. (1986), "La renovación metodológica en la enseñanza de idiomas en el *Ianua linguarum* de Salamanca (1611)": FERNÁNDEZ RUBIERA, F. J. (coord.) (1986), *Pasado, presente y futuro de la lingüística aplicada: actas del III Congreso Nacional de Lingüística Aplicada, Valencia, 16-20 de abril de 1985*. Valencia, Asociación Española de Lingüística Aplicada (AESLA), 483-499.
- SÁNCHEZ PÉREZ, A. (1992), *Historia de la enseñanza del español como lengua extranjera*. Madrid, Sociedad General Española de Librerías.
- SÁNCHEZ SALOR, E. (2002), *De las elegancias a las causas de la lengua: retórica y gramática del humanismo*. Alcañiz / Madrid, CSIC / IEH.
- SÁNCHEZ SALOR, E. (2012), *La gramática en Europa durante el siglo XVII: dispersión doctrinal*. Alcañiz / Madrid, CSIC / IEH.
- SOMMERVOGEL, C. (1890), *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus*. París, Alphonse Picard.
- STAMMERJOHANN, H. (ed.) (2009), *Lexicon Grammaticorum. A bio-bibliographical companion to the History of Linguistics*. Tübingen, Max Niemeyer Verlag.
- SUSO LOPEZ, J. (2016), "Une troisième «voie» pour apprendre les langues: la *Ianua Linguarum* de W. Bathe (1611)": SANTOS, A. C. (dir.) (2016), *Documents pour l'histoire du français langue étrangère ou seconde 57. Innovations pédagogiques dans l'enseignement des langues étrangères : perspective historique (XVIe-XXIe siècles)*. París, SIHFLES, 61-73.
- VERDELHO, T. (1999), "O «Calepino» em Portugal e a obra lexicográfica de Amaro Reboredo": *Revista Portuguesa de Filologia* 23 (1999-2000) 125-149.
- YATES, F. A. (2005), *El arte de la memoria*. Madrid, Siruela.

.....

Resumo: Em 1611, publica-se em Salamanca um novo manual para o ensino do latim, o *Ianua linguarum siue modus maxime accommodatus quo patefit aditus ad omnes linguas intelligendas*, que irá ter grande sucesso em toda a Europa durante os séculos XVII e XVIII, como demonstra o aparecimento de outras 30 edições em diferentes idiomas e países.

Baseava a aprendizagem do latim na memorização de frases curtas, para o que preconizava o uso da memória local. O nosso objetivo é estudar o lugar que ocupa esta técnica, esta *ars memoratiua*, em várias das edições de *Ianuae linguarum* do século XVII.

Palavras-chave: ensino; latim; memória local; *Ianua linguarum*; século XVII.

Resumen: En 1611 se publicó en Salamanca un nuevo manual para la enseñanza del latín, el *Ianua linguarum siue modus maxime accommodatus quo patefit aditus ad omnes linguas intelligendas*, que gozará de gran éxito en toda Europa durante los siglos XVII y XVIII, como demuestra la aparición de otras 30 ediciones en diferentes lenguas y países.

Basaba el aprendizaje del latín en la memorización de frases cortas, para lo que abogaba por el uso de la memoria local. Nuestro objetivo es estudiar el lugar que ocupa esta técnica, esta *ars memoratiua*, en varias de las ediciones de *Ianuae linguarum* del siglo XVII.

Palabras clave: enseñanza; latín; memoria local; *Ianua linguarum*; siglo XVII.

Résumé : En 1611, on publie à Salamanque un nouveau manuel pour l'enseignement du latin, le *Ianua linguarum siue modus maxime accommodatus quo patefit aditus ad omnes linguas intelligendas*, qui obtiendra un immense succès dans toute l'Europe, durant les XVII et XVIII siècles, comme le montre l'apparition de 30 autres éditions, en différentes langues et dans divers pays.

Il basait l'apprentissage du latin sur la mémorisation de phrases courtes, pour laquelle il préconisait l'usage de la mémoire locale. Notre objectif est d'analyser la place occupée par cette technique, cet *ars memoratiua*, dans diverses éditions significatives du *Ianuae linguarum* du XVII siècle.

Mots-clés : enseignement ; latín ; mémoire locale ; *Ianua linguarum* ; XVII siècle.